

¿Problemas?

Los encargados de velar por el cumplimiento de las leyes, esos á quienes los anarquistas combatimos en su calidad de sostenedores del actual régimen, se encuentran lamiscados en tan gran atolladero, que no saben de qué medio valerse para contrarrestar nuestra propaganda.

Es suficiente que un hombre piense libre y con un criterio sano; es suficiente, repito, que no se adapte al abrumador arbitrio por parte de los que con todo transigen con tal de enseñorearse sobre la obsecada opinión pública, caiga sobre su persona.

Contra todo el que no cumpla con las ideas que se le inculcaron desde la infancia; contra el que, comprendiendo los males que aqueja á la humanidad entera, trata por todos los medios cortarlos de raíz, es contra quien se dirigen las iras burguesales.

Mas ellos, los que así proceden, están en su perfecto derecho. ¿Quién puede negarlo? Su condición es de rémora y ésta tiene forzosamente que estar rebida con el progreso.

Las instituciones, los poderosos de todos los tiempos, debido á esto, han podido sostenerse por más tiempo, pero no obstante la marcha del coloso no pudieron detenerla á pesar de todas las trabas.

Antes se tildaba de herejes á los que no estaban de acuerdo con las creencias y sumisión predominantes, ahora se les denomina agitadores, y se les destierra y encarcela por propagar la buca nueva.

No ha habido más que un cambio de nombres, tanto en el régimen como en los que contra el combaten.

Si antes se perseguía en nombre de las leyes divinas y de las castas privilegiadas, hoy se persigue igualmente en nombre de las leyes de la democracia.

El hombre, la personalidad del ser, se encuentra igualmente abrumada por el peso inmenso que lo imposibilita del disfrute de la libertad.

No puede realizar un solo derecho. Debes para con los demás; he aquí las dotes del hijo del pueblo.

Sus débiles energías son absorbidas por el pulpo colico, tido desorientado y sordo ante la razón, salvo contadas excepciones.

Es aurora que se dibuja en el horizonte denominada Actacia, es tomada (con glacial indiferencia) por los tartufos existentes y que constituyen inmensa mayoría, bajo la capa del actual ambiente.

Los sanos, los despijados de inteligencia, los decididos á luchar contra la cobardía ambiente, son los únicos que encaran de frente la lucha contra todo. (Que son pocos) Mios se bastan á sí mismos, no imploran ayuda de nadie.

El ideal es suficiente para vencer todos los obstáculos, para romper todas las trabas.

¿Que bajo esta envaída también se cobijan falsos apóstoles? Rier; mas no por esto el ideal llega á marcharse.

El anarquismo, esa palabra que aun asusta á los enclenques, á los ignorantes, porque su cerebro atrofiado por todos los prejuicios que en él llegaron á formar oído, les es imposible á realizar un desahogado análisis, es hoy por hoy, la más alta concepción que sobre la tierra haya esparcido el pensamiento humano.

El abarca todos los problemas, de de él más intrincado hasta el de más fácil resolución.

El encarna la estructura, desarrollo moral é intelectual de los pueblos, y en ninguna forma ni bajo ningún concepto puede eludir ni separarse de los grandes descubrimientos científicos, cuando éstos son los que lo solidifican y orientan en su marcha progresiva.

¿Que les importa á los convercidos de los impacientes, los tartufos y reargidos, los que no pudieran analizar la esencia, puesto que ni á concebirla llegaron, y que lo único que anhelaban era hacer conocer su diminuta personalidad de filisteos?

¿Que nos importa á los anarquistas de todos los que en vez de dedicarse á propagar el ideal que dicen sentir buscan únicamente rebajar la personalidad de los que con mayor ó menor capacidad luchan sinceramente por la misma causa?

Nada, absolutamente nada; los anarquistas o ven al individuo que trata de estar bien el paso.

Ellos siguen firmes en las suyas, propagando el ideal. Para la propaganda de éste son inútiles los obstáculos. Si en la prensa no se puede, será en la tribuna, sino en la calle, en el hogar ó en la celda.

La anarquía se abre paso, mal que les pese á todos los que no ven la causa colectiva sino el defecto individual únicamente.

Socialismo é Idealidad

Independientemente de su valor intrínseco, propio, ético, característico, todo ideal de transformación, de renovación de la vida económica, política, social, moral, etc., independientemente de su particular contenido subjetivo, todo sistema ideal que tiende á diferenciarse del común de las ideas y de los principios dominantes, no obstante sus resultados más inmediatos y tangibles, y hasta tal vez malogrado estos resultados más aparentes que reales, hay siempre en la historia de la civilización un influjo benéfico. Antes que en algún otro campo, este influjo benéfico se manifiesta entre los propagadores y representantes de un cierto ideal. Debido á ese

ideal adquieren toda la fuerza los valores individuales de los adeptos, en cuanto la individualidad consigue aspirar que ultrapesa los límites de la vida puramente animal.

Todo ideal político, social, moral, hasta el más utópico, hasta el más irrealizable, tiene como resultado ulterior la obra que realiza dentro de la sociedad, hacia una forma de superior civilización. Prestando mejor este concepto, se puede decir que el ideal tiene un significado de obstrucción de las contingencias de la vida puramente material y en cuanto tiene un significado de superación de dichas contingencias, para elevarse á un grado que es totalmente fuera del juego de los intereses y necesidades puramente materiales. Es necesario se piense en su origen y en su naturaleza para llegar después al progreso esencialmente moral de la sociedad.

Preveo una objeción: ¿Las revoluciones debían desaparecer de la faz del mundo, si la sola fuerza de la idealidad basta para hacer progresar á la sociedad?

Contesto: Todo proceso revolucionario necesariamente precede, hasta cierto punto, al maduramiento, de la difusión y de principios sociales nuevos en oposición á los viejos conceptos y principios sociales existentes. Cuando á la acción ofensiva de esta fuerza nueva, que desea ser reconocida y afirmada, corresponde la más absoluta irreducibilidad de la fuerza y de los principios de la revolución, entonces la última palabra la pronuncia la revolución, que tiende á la superación de todo el antiguo régimen; hasta justicia de aquello á que á la prueba, los hechos—podría ser inconsecuencia en el movimiento revolucionario iniciado. Diversamente: el antiguo régimen desaparece hundiéndose y surge la instauración del nuevo.

Todo principio de renovación social, moral, política, etc., tiene necesariamente dos lados igualmente importantes: el negativo, de crítica del vigente orden de cosas; el positivo, de reconstrucción, de anticipación ideal de aquello que deberá ser el régimen de mañana.

Aunque se demuestre históricamente infundada la deducción, reconocida ya de un ideal ó principio, respecto á los males á los inventores, á la irracionalidad del presente, difícilmente se puede equivocar la crítica. En otras palabras: en la crítica al sistema capitalista de producción y de repartición podrá encontrarse de acuerdo un socialista y un cristiano. El desmoronamiento surgirá luego sobre la forma de la organización del nuevo régimen social que tendrá que eliminar los defectos del criticado régimen capitalista.

No hay duda que entre estos dos principios sociales hay comunicación de ideas en los resultados de generar en las masas un estado moral más ó menos consciente frente á los elementos más inmediatos del sistema capitalista.

He aquí por qué el hombre debe abrazar un ideal, ya que por él se encara y lleva su propia individualidad á una esfera superior de la existencia, en la cual se aligan los confines de sus sensaciones y de sus gustos plíquicos; así la sociedad humana es iluminada, en su curso histórico, de la llama de los ideales, aunque imperfectos ó contradictorios.

No es necesario hacer grandes disquisiciones para demostrar la verdad de este aserto. Todas las ideas legítimas han quedado olvidadas ya al principio de la civilización en su primera infancia.

Hasta el socialismo, que ha nacido como manifestación de las reivindicaciones de los derechos de una clase, como primer tipo afirmación ideal lógica ante la sociedad burguesa, ha abandonado bien pronto su contenido idealístico, para transformarse en un instrumento de crítica en un código, y preciso medio de simple mecanismo de economía del proletariado y de los burgueses, de los productores y de los parásitos.

En todo socialismo no se ve otra cosa que mejoramiento de condiciones, tanto si se trata de ciertos profesionales, como si se trata de ciertos obreros, y mejor si se trata de los primeros que de los segundos, porque aquellos tienen mejores medios ofensivos y la clase de minante tiene gran interés en hacerlos sus aliados aumentándose á cada paso sus salarios.

El socialismo se ha venido identificando en un vano y vano intento bajo, utilitario y sin ningún contenido ideal.

Aun diré más: el socialismo reformista de hoy está basado en cálculos de hegemonía electoral y rechaza en ciertos casos, mejor que serían verdaderamente democráticos en la verdadera acepción de la palabra.

El reformista que se ha visto reformista con el denar la deposición del sufragio femenino, no tiene el pretexto de un triunfo electoral? ¿Comi su para dar una mejora al pueblo se precisara pedirle su fe política ó religiosa?

El reformismo de hoy, después de no tener ningún contenido ideal que evalúe á la mano, es, se sabe, la justificación de la inercia en la acción de la clase trabajadora. Es el resultado de un esfuerzo cotidiano; contiene en sí, por lo tanto, el germen del proletariado para que no vaya más allá de la votación de un orden del día, de la interpellación parlamentaria, etc., porque todo resultado de este se calcula de antemano por la utilidad inmediata, presente, transformada en pesetas y céntimos.

La sabiduría, toda la sabiduría social-reformista, es ésta: hacer que la mentalidad obrera sea lo más fría y evoluta, y por consecuencia, por lógica ineludible, mediocrizar el alma de la civilización contemporánea.

En el fondo, el reformismo—tal se nos presenta actualmente—no es otra cosa que una especie de explotación de la ignorancia de la clase obrera por la conquista de una utilidad inmediata que trae como consecuencia la aversión á todo lo que es plebeo, sacrificio, inflexibilidad en la lucha.

Cuando un partido ó una clase ha perdido la audacia en el ataque, la auto-entalción desinteresa en los propios ideales, para hacerse frío y calculador de ventajas y desventajas, se desorienta, es un partido ó una clase que se ha perdido, y no de su presente. Todos aquellos elementos heterogéneos y espúreos que se le pegan al lado,

son los que ayudan á su disolución y á participar de sus restos mortales para sobre ellos elevarse.

III

Habiendo el socialismo entrado en período de degeneración, confundiendo con el reformismo democrático, eminentemente burgués, y habiendo muerto ya toda su ideología, ¿hay que desenterrar totalmente de los destinos, especialmente de los morales de la clase trabajadora?

Esta pregunta nos hace dudar algo; sólo el nacionalismo revolucionario nos puede dar una respuesta.

Antes de nada hay necesidad de distinguir la actividad intelectual de los teóricos del sindicalismo, del verdadero y propio movimiento sindicalista obrero.

El sindicalismo revolucionario, como actividad política de los extraindicados, dió hasta ahora pobres resultados, no obstante con no ser pocos sus adeptos, entre los cuales hay algunos de indiscutible valor personal.

Pero también al sindicalismo revolucionario político le ha faltado la fuerza íntima, ideal, que fecundizara el terreno, para que los resultados de la acción estimulasen la actividad. Eso es porque no ha sido otra cosa que de crítica antireformista.

Pero esta actividad de los sindicalistas teóricos puede dar buenos resultados si se abandona la fase de crítica antireformista, paramente verbal, para dedicarse á una obra más fecunda, aunque sea menos brillante, de orientación del movimiento de los obreros, contrayendo á crear principios é ideales de renovación social, conforme con las aspiraciones antiburguesas y anticapitalistas de la clase trabajadora.

Es una mole inmensa de trabajo, pues hay que oponerse á la obra de los partidos tradicionales, á los principios de cultura oficial, á la administración del Estado. Todo está en disolución, y los sindicatos y el edificio de estas obras sólo demuestran la malicia de quien crasamente los traza.

Los últimos repugnantes atropellos llevados á cabo en una posesión de la República modelo de Norte América, por el canallesco Comité de Ciudadanos de Tampa, que burlescamente del derecho de gentes, secuestra y persigue á los trabajadores que tienen suficientes energías y dignidad para no soportar sus absurdas intenciones, ni sus canchales amenazas, merecen los que tal Comité componen el calificativo de miserablist.

Esos actos de barbarie cometidos por el Comité de Ciudadanos en pleno siglo xx y ante un gobierno que se tiene por el más liberal de los gobiernos que para escarnio de la humanidad existen, tolera desmanes en perjuicio de seres indefensos y honrados, que no piden más que derechos que le pertenecen, deben servir de ejemplo á los trabajadores inconscientes que entorpecen el paso de avance de los que luchan, ya con su criminal indiferencia y apatía, ya con su servilismo denigrante, ya con su mala fe y propia conveniencia.

En esa actitud villana del Comité de Ciudadanos, podemos ver también á los obreros conscientes que procuramos salir triunfantes en las causas del trabajo, una nueva orientación que con alguna facilidad y probable éxito, lleve á la realización del ideal perseguido, infructuosamente, quizás por deficiencias del sistema empleado hasta ahora, no consintiendo más vejaciones y contestando á los atropellos de los mlivados con la energía y virilidad de los hombres dignos y honrados que luchan en defensa de la libertad á la cual tienen derecho.

En esa actitud villana del Comité de Ciudadanos, podemos ver también á los obreros conscientes que procuramos salir triunfantes en las causas del trabajo, una nueva orientación que con alguna facilidad y probable éxito, lleve á la realización del ideal perseguido, infructuosamente, quizás por deficiencias del sistema empleado hasta ahora, no consintiendo más vejaciones y contestando á los atropellos de los mlivados con la energía y virilidad de los hombres dignos y honrados que luchan en defensa de la libertad á la cual tienen derecho.

En esa actitud villana del Comité de Ciudadanos, podemos ver también á los obreros conscientes que procuramos salir triunfantes en las causas del trabajo, una nueva orientación que con alguna facilidad y probable éxito, lleve á la realización del ideal perseguido, infructuosamente, quizás por deficiencias del sistema empleado hasta ahora, no consintiendo más vejaciones y contestando á los atropellos de los mlivados con la energía y virilidad de los hombres dignos y honrados que luchan en defensa de la libertad á la cual tienen derecho.

En esa actitud villana del Comité de Ciudadanos, podemos ver también á los obreros conscientes que procuramos salir triunfantes en las causas del trabajo, una nueva orientación que con alguna facilidad y probable éxito, lleve á la realización del ideal perseguido, infructuosamente, quizás por deficiencias del sistema empleado hasta ahora, no consintiendo más vejaciones y contestando á los atropellos de los mlivados con la energía y virilidad de los hombres dignos y honrados que luchan en defensa de la libertad á la cual tienen derecho.

En esa actitud villana del Comité de Ciudadanos, podemos ver también á los obreros conscientes que procuramos salir triunfantes en las causas del trabajo, una nueva orientación que con alguna facilidad y probable éxito, lleve á la realización del ideal perseguido, infructuosamente, quizás por deficiencias del sistema empleado hasta ahora, no consintiendo más vejaciones y contestando á los atropellos de los mlivados con la energía y virilidad de los hombres dignos y honrados que luchan en defensa de la libertad á la cual tienen derecho.

En esa actitud villana del Comité de Ciudadanos, podemos ver también á los obreros conscientes que procuramos salir triunfantes en las causas del trabajo, una nueva orientación que con alguna facilidad y probable éxito, lleve á la realización del ideal perseguido, infructuosamente, quizás por deficiencias del sistema empleado hasta ahora, no consintiendo más vejaciones y contestando á los atropellos de los mlivados con la energía y virilidad de los hombres dignos y honrados que luchan en defensa de la libertad á la cual tienen derecho.

En esa actitud villana del Comité de Ciudadanos, podemos ver también á los obreros conscientes que procuramos salir triunfantes en las causas del trabajo, una nueva orientación que con alguna facilidad y probable éxito, lleve á la realización del ideal perseguido, infructuosamente, quizás por deficiencias del sistema empleado hasta ahora, no consintiendo más vejaciones y contestando á los atropellos de los mlivados con la energía y virilidad de los hombres dignos y honrados que luchan en defensa de la libertad á la cual tienen derecho.

En esa actitud villana del Comité de Ciudadanos, podemos ver también á los obreros conscientes que procuramos salir triunfantes en las causas del trabajo, una nueva orientación que con alguna facilidad y probable éxito, lleve á la realización del ideal perseguido, infructuosamente, quizás por deficiencias del sistema empleado hasta ahora, no consintiendo más vejaciones y contestando á los atropellos de los mlivados con la energía y virilidad de los hombres dignos y honrados que luchan en defensa de la libertad á la cual tienen derecho.

En esa actitud villana del Comité de Ciudadanos, podemos ver también á los obreros conscientes que procuramos salir triunfantes en las causas del trabajo, una nueva orientación que con alguna facilidad y probable éxito, lleve á la realización del ideal perseguido, infructuosamente, quizás por deficiencias del sistema empleado hasta ahora, no consintiendo más vejaciones y contestando á los atropellos de los mlivados con la energía y virilidad de los hombres dignos y honrados que luchan en defensa de la libertad á la cual tienen derecho.

En esa actitud villana del Comité de Ciudadanos, podemos ver también á los obreros conscientes que procuramos salir triunfantes en las causas del trabajo, una nueva orientación que con alguna facilidad y probable éxito, lleve á la realización del ideal perseguido, infructuosamente, quizás por deficiencias del sistema empleado hasta ahora, no consintiendo más vejaciones y contestando á los atropellos de los mlivados con la energía y virilidad de los hombres dignos y honrados que luchan en defensa de la libertad á la cual tienen derecho.

En esa actitud villana del Comité de Ciudadanos, podemos ver también á los obreros conscientes que procuramos salir triunfantes en las causas del trabajo, una nueva orientación que con alguna facilidad y probable éxito, lleve á la realización del ideal perseguido, infructuosamente, quizás por deficiencias del sistema empleado hasta ahora, no consintiendo más vejaciones y contestando á los atropellos de los mlivados con la energía y virilidad de los hombres dignos y honrados que luchan en defensa de la libertad á la cual tienen derecho.

En esa actitud villana del Comité de Ciudadanos, podemos ver también á los obreros conscientes que procuramos salir triunfantes en las causas del trabajo, una nueva orientación que con alguna facilidad y probable éxito, lleve á la realización del ideal perseguido, infructuosamente, quizás por deficiencias del sistema empleado hasta ahora, no consintiendo más vejaciones y contestando á los atropellos de los mlivados con la energía y virilidad de los hombres dignos y honrados que luchan en defensa de la libertad á la cual tienen derecho.

En esa actitud villana del Comité de Ciudadanos, podemos ver también á los obreros conscientes que procuramos salir triunfantes en las causas del trabajo, una nueva orientación que con alguna facilidad y probable éxito, lleve á la realización del ideal perseguido, infructuosamente, quizás por deficiencias del sistema empleado hasta ahora, no consintiendo más vejaciones y contestando á los atropellos de los mlivados con la energía y virilidad de los hombres dignos y honrados que luchan en defensa de la libertad á la cual tienen derecho.

En esa actitud villana del Comité de Ciudadanos, podemos ver también á los obreros conscientes que procuramos salir triunfantes en las causas del trabajo, una nueva orientación que con alguna facilidad y probable éxito, lleve á la realización del ideal perseguido, infructuosamente, quizás por deficiencias del sistema empleado hasta ahora, no consintiendo más vejaciones y contestando á los atropellos de los mlivados con la energía y virilidad de los hombres dignos y honrados que luchan en defensa de la libertad á la cual tienen derecho.

En esa actitud villana del Comité de Ciudadanos, podemos ver también á los obreros conscientes que procuramos salir triunfantes en las causas del trabajo, una nueva orientación que con alguna facilidad y probable éxito, lleve á la realización del ideal perseguido, infructuosamente, quizás por deficiencias del sistema empleado hasta ahora, no consintiendo más vejaciones y contestando á los atropellos de los mlivados con la energía y virilidad de los hombres dignos y honrados que luchan en defensa de la libertad á la cual tienen derecho.

En esa actitud villana del Comité de Ciudadanos, podemos ver también á los obreros conscientes que procuramos salir triunfantes en las causas del trabajo, una nueva orientación que con alguna facilidad y probable éxito, lleve á la realización del ideal perseguido, infructuosamente, quizás por deficiencias del sistema empleado hasta ahora, no consintiendo más vejaciones y contestando á los atropellos de los mlivados con la energía y virilidad de los hombres dignos y honrados que luchan en defensa de la libertad á la cual tienen derecho.

En esa actitud villana del Comité de Ciudadanos, podemos ver también á los obreros conscientes que procuramos salir triunfantes en las causas del trabajo, una nueva orientación que con alguna facilidad y probable éxito, lleve á la realización del ideal perseguido, infructuosamente, quizás por deficiencias del sistema empleado hasta ahora, no consintiendo más vejaciones y contestando á los atropellos de los mlivados con la energía y virilidad de los hombres dignos y honrados que luchan en defensa de la libertad á la cual tienen derecho.

En esa actitud villana del Comité de Ciudadanos, podemos ver también á los obreros conscientes que procuramos salir triunfantes en las causas del trabajo, una nueva orientación que con alguna facilidad y probable éxito, lleve á la realización del ideal perseguido, infructuosamente, quizás por deficiencias del sistema empleado hasta ahora, no consintiendo más vejaciones y contestando á los atropellos de los mlivados con la energía y virilidad de los hombres dignos y honrados que luchan en defensa de la libertad á la cual tienen derecho.

En esa actitud villana del Comité de Ciudadanos, podemos ver también á los obreros conscientes que procuramos salir triunfantes en las causas del trabajo, una nueva orientación que con alguna facilidad y probable éxito, lleve á la realización del ideal perseguido, infructuosamente, quizás por deficiencias del sistema empleado hasta ahora, no consintiendo más vejaciones y contestando á los atropellos de los mlivados con la energía y virilidad de los hombres dignos y honrados que luchan en defensa de la libertad á la cual tienen derecho.

En esa actitud villana del Comité de Ciudadanos, podemos ver también á los obreros conscientes que procuramos salir triunfantes en las causas del trabajo, una nueva orientación que con alguna facilidad y probable éxito, lleve á la realización del ideal perseguido, infructuosamente, quizás por deficiencias del sistema empleado hasta ahora, no consintiendo más vejaciones y contestando á los atropellos de los mlivados con la energía y virilidad de los hombres dignos y honrados que luchan en defensa de la libertad á la cual tienen derecho.

En esa actitud villana del Comité de Ciudadanos, podemos ver también á los obreros conscientes que procuramos salir triunfantes en las causas del trabajo, una nueva orientación que con alguna facilidad y probable éxito, lleve á la realización del ideal perseguido, infructuosamente, quizás por deficiencias del sistema empleado hasta ahora, no consintiendo más vejaciones y contestando á los atropellos de los mlivados con la energía y virilidad de los hombres dignos y honrados que luchan en defensa de la libertad á la cual tienen derecho.

En esa actitud villana del Comité de Ciudadanos, podemos ver también á los obreros conscientes que procuramos salir triunfantes en las causas del trabajo, una nueva orientación que con alguna facilidad y probable éxito, lleve á la realización del ideal perseguido, infructuosamente, quizás por deficiencias del sistema empleado hasta ahora, no consintiendo más vejaciones y contestando á los atropellos de los mlivados con la energía y virilidad de los hombres dignos y honrados que luchan en defensa de la libertad á la cual tienen derecho.

En esa actitud villana del Comité de Ciudadanos, podemos ver también á los obreros conscientes que procuramos salir triunfantes en las causas del trabajo, una nueva orientación que con alguna facilidad y probable éxito, lleve á la realización del ideal perseguido, infructuosamente, quizás por deficiencias del sistema empleado hasta ahora, no consintiendo más vejaciones y contestando á los atropellos de los mlivados con la energía y virilidad de los hombres dignos y honrados que luchan en defensa de la libertad á la cual tienen derecho.

En esa actitud villana del Comité de Ciudadanos, podemos ver también á los obreros conscientes que procuramos salir triunfantes en las causas del trabajo, una nueva orientación que con alguna facilidad y probable éxito, lleve á la realización del ideal perseguido, infructuosamente, quizás por deficiencias del sistema empleado hasta ahora, no consintiendo más vejaciones y contestando á los atropellos de los mlivados con la energía y virilidad de los hombres dignos y honrados que luchan en defensa de la libertad á la cual tienen derecho.

En esa actitud villana del Comité de Ciudadanos, podemos ver también á los obreros conscientes que procuramos salir triunfantes en las causas del trabajo, una nueva orientación que con alguna facilidad y probable éxito, lleve á la realización del ideal perseguido, infructuosamente, quizás por deficiencias del sistema empleado hasta ahora, no consintiendo más vejaciones y contestando á los atropellos de los mlivados con la energía y virilidad de los hombres dignos y honrados que luchan en defensa de la libertad á la cual tienen derecho.

das á precios exajerados, exigiendo además dos meses en fondo, con cuyo dinero hacen ellos negociaciones mercantilistas que les favorecen repletar sus cajas de oro?

¿No se asocia el gobierno con el capital para ametrallar al pueblo productor cuando trata de defender sus derechos que como hombres libres les pertenecen?

Pues si estas son verdades que están al alcance de todo el que sufre el látigo de la burguesía, los trabajadores de Tampa están en el perfecto derecho de unir-se para contrarrestar á los malvados fabricantes que con la soberbia y el despotismo quieren seguir teniendo esclavos que los sirvan á su antojo.

¿Qué tristeza causa sólo pensar que por tan bárbaras doctrinas se haya derramado sangre inocente y perdido tantas vidas?

Humanidad que pretendes redimirte; olvida los consejos de estos libros y se acabarán las fronteras; rinde pleitesía á la instrucción sin prejuicios y acércate libre.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Tocante á honradas y moralidad, dejan tamaños á los folletos pornográficos que se expenden por cafés y cuya circulación pesan las leyes.

Hay que ver en nuestra Biblia los conceptos que así conduce el fanatismo y barbarie de aquellas gentes sustentadas por los preceptos de nuestros afectos todos, por representar la mas sagrada misión que existe, cual es la maternidad, función sublime, incapaz de comprender y estimar por espíritus rastroeros y mezquinos.

Los calificativos que emplea, el lenguaje inmoderado de sus frases en las que considera el sexo débil como bestia impúdica del que hay que huir con horror, porque la presenta como resumen de calamidades y compendio de nuestras desdichas todas.

¡Qué tristeza causa sólo pensar que por tan bárbaras doctrinas se haya derramado sangre inocente y perdido tantas vidas!

Humanidad que pretendes redimirte; olvida los consejos de estos libros y se acabarán las fronteras; rinde pleitesía á la instrucción sin prejuicios y acércate libre.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.

Entonces una nueva era de paz y concordia confraternizará los pueblos, acabando para siempre con las funestas luchas de sectas.</